

XIV Jornadas Argentinas de Estudios de Población - I Congreso Internacional de Población del Cono Sur, Santa Fe 20-22 de septiembre de 2017

Sesión Regular 7. “Migración internacional reciente en Argentina, continuidades y cambios”¹

Migrantes sudamericanos en la Argentina actual: su contribución e impacto en el mercado de trabajo

Sebastián Bruno y Alicia Maguid²

Resumen

En el contexto argentino actual, cuando se promulga el DNU 70/2017, que establece un procedimiento sumarisimo de expulsión de los extranjeros, modificando la Ley Migratoria 25.871, es necesario desmitificar los pre-conceptos acerca de la incidencia negativa de los inmigrantes sudamericanos, rescatando su aporte al mercado laboral y su papel complementario respecto a la mano de obra nativa. Adoptando como universo de análisis a la población residente en el total de Aglomerados urbanos y en el Área Metropolitana de Buenos Aires, se muestra en primer lugar la contribución de los inmigrantes sudamericanos a la fuerza de trabajo, su presencia entre los desocupados y subocupados, así como las diferencias en sus niveles de desempleo y subempleo respecto a los de los nativos del total del país y del Área Metropolitana.

Luego se analizan sus modalidades de inserción laboral, comprobando una complementariedad subalterna, donde se evidencia por un lado, una proporción mayor que se desempeña como cuentapropista (que implica una mayor exposición a los ciclos económicos y la ausencia de derechos laborales) y, por otro, marcadas concentraciones sectoriales, con los varones en la construcción y aún más con las mujeres en el servicio doméstico, así como su aglutinamiento en ocupaciones de baja calificación (especialmente las mujeres).

Esta configuración se traduce en elevados niveles de precariedad entre los asalariados, así como en ocupaciones por debajo de las competencias educativas adquiridas y en menores niveles de ingreso.

Se procura responder al interrogante sobre el impacto efectivo de los inmigrantes recientes (aquellos con mayores dificultades de acceso al mercado de trabajo y socialmente segregados) en las tasas de desocupación, desempleo y precariedad laboral. Para ello se realiza un ejercicio de simulación asumiendo la ausencia de migrantes recientes en el mercado de trabajo. Los resultados arrojan una variación mínima en los niveles de estos índices.

1. Introducción

A inicios del siglo XXI. se producen avances significativos en la perspectiva política para visualizar la migración, tanto en el ámbito del MERCOSUR – Acuerdo de Residencia para Nacionales de los Estados Partes del MERCOSUR, firmado en diciembre de 2002- , como en la Argentina, principal país receptor de la migración del Cono Sur, al permitirse la residencia legal

¹ Se propone para la Sesión Regular 7 “Migración internacional reciente en Argentina, continuidades y cambios”. Organizadoras: Laura Calvelo (UBA – DNP) y Marcela Cerrutti (CONICET-CENEP)

² Sebastián Bruno. E-mail: sebasbruno@gmail.com Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Paraguay) y Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay, Universidad de Buenos Aires (Argentina).

Alicia Maguid. E-mail: amaguid@cenep.org.ar Investigadora Principal CONICET-CENEP

de los migrantes con el único requisito de ser ciudadano de cualquiera de los países que suscribieron el tratado de integración.

Así, en 2004 se promulga la Ley Migratoria 25.871, que constituye un cambio de paradigma de la política migratoria de nuestro país al reconocer el derecho a migrar como parte de los derechos humanos y en 2006 se implementa el operativo de regularización documentaria masiva Patria Grande.

A pesar de que estos cambios contribuirían a mejorar las condiciones de empleo de la población migrante, todavía persisten desigualdades marcadas, particularmente respecto a salarios y precariedad laboral.

A esto se agrega que, en enero de este año, se promulgó el Decreto de Necesidad y Urgencia 70/2017 que modifica la Ley Migratoria 25.871, estableciendo un procedimiento sumarísimo de expulsión de los extranjeros, perjudicando el derecho a la defensa y su acceso a la justicia. En los fundamentos de este decreto se vincula a los extranjeros con el narco-delito, presentando cifras sin sustento empírico respecto a su presencia dentro de la población carcelaria: 21,35% según la versión oficial versus 6% - 5% limítrofes y del Perú y 1% resto de extranjeros- según el Informe Anual 2015 del Sistema Nacional de Estadísticas sobre Ejecución de la Pena³, proporción levemente superior al 4,5% que representaban los extranjeros en el Censo de Población de 2010.

¿Entonces, en qué se basa el Decreto mencionado que alude a una situación de excepcionalidad y urgencia? La operación discursiva de vinculación de la población migrante con los problemas de seguridad y de empleo tienen su propia genealogía en la historia argentina. La más reciente, en la segunda mitad de la década de 1990, se expresó claramente al responsabilizarlos del aumento del desempleo y creó un escenario que favoreció la xenofobia⁴.

Dentro de este contexto, surge la necesidad de desmitificar los pre-conceptos acerca de la incidencia negativa de los inmigrantes, rescatando su aporte en distintos ámbitos de la sociedad de destino y su papel complementario respecto a la mano de obra nativa.

En este trabajo, se pretende analizar con información reciente cuál es el impacto y contribución de los originarios de países sudamericanos en el mercado de trabajo argentino y responder interrogantes tales como: ¿Cuál es su presencia dentro de la fuerza de trabajo?, ¿Cuál es su impacto en los distintos sectores de actividad y en la precariedad laboral? y primordialmente,

³ Informe Anual República Argentina, SNEEP, 2015, Dirección Nacional de Política Criminal, Subsecretaría de Política Criminal, Secretaría de Justicia, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

⁴ Ver Maguid, Alicia (2001) "El chivo expiatorio" en Revista Encrucijadas, Revista de la Universidad de Buenos Aires, Año I, Número 7.

en relación a su impacto en la desocupación y los problemas de empleo, el interrogante sustantivo es si ¿Disminuiría la desocupación, el subempleo y la informalidad en ausencia de esta inmigración?

Aunque la participación económica de los trabajadores inmigrantes en la Argentina fue abordada en varios estudios anteriores, en los dos más recientes -El impacto de las migraciones en Argentina”, Cuadernos Migratorios No.2 y “Migraciones Laborales en Argentina. Protección social, informalidad y heterogeneidades sectoriales” - la información analizada corresponde a los años 2010 y 2011 respectivamente⁵.

De esta manera, surge la necesidad de responder a los interrogantes planteados, que además exceden y amplían los temas tratados en esos estudios, con información reciente que permita contrastar un diagnóstico actualizado con las modificaciones a la política migratoria de inicios de 2017.

En el punto 2 se resumen los antecedentes recientes respecto a la visualización de los inmigrantes como chivo expiatorio frente a situaciones de crisis. Luego se describen la metodología y fuentes utilizadas. La evolución y composición de los inmigrantes bajo estudio se sintetizan en el punto 4. En el apartado siguiente se analiza la participación y modalidades de inserción en el mercado de trabajo de nativos e inmigrantes para el total de aglomerados urbanos y el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), así como su representación en cada dimensión laboral. En el punto 6 se profundiza sobre las condiciones desfavorables que los excluyen del “trabajo decente”, en términos de la OIT. Finalmente se analiza el impacto de los inmigrantes en la desocupación, el subempleo y la informalidad con el supuesto de ausencia de inmigrantes recientes en el mercado de trabajo y se presentan las conclusiones.

2. Otra vez el chivo expiatorio

Los movimientos de población originaria de los países vecinos tienen una larga tradición histórica y han mantenido una representación del 2% al 3% dentro de la población total del país desde el primer censo de población de 1869 hasta el último de 2010. Aunque nunca se aproximaron a la altísima presencia que tuvieron los migrantes ultramarinos cuando llegaron a constituir casi la tercera parte de la población en 1914, hay dos hechos que contribuyeron a su mayor visibilización: por un lado, constituyen la mayoría de los extranjeros (68,9% en 2010)⁶

⁵ Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2012) y Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2015)

⁶ El total de nacidos en el extranjero representaba el 4,5% de la población total en 2010.

debido a la extinción progresiva de los procedentes de ultramar y, por otro, se concentran cada vez más en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

Su visibilidad creciente favoreció su utilización como chivo expiatorio cada vez que hubo problemas económicos, como el aumento del desempleo, o frente a la actual preocupación generalizada por la inseguridad.

Así, ya en 1993 cuando se produce un aumento notable y continuado de la tasa de desocupación y de subocupación, la cuestión migratoria se instala en los medios de difusión y en la opinión pública, reforzada por manifestaciones de tipo xenófobo que visualizan a los migrantes limítrofes y de Perú como una amenaza para los nativos en el mercado de trabajo. Sin ningún sustento empírico, se arrojan cifras alarmistas sobre la cantidad de indocumentados, se intenta responsabilizar a los migrantes del aumento de la desocupación, de la pobreza y del deterioro de los servicios sociales.

Frente a esta situación, se realizó un ejercicio de simulación para comprobar cuánto se reduciría el desempleo si no se hubiera incorporado ningún inmigrante limítrofe durante los 5 años anteriores a 1993 y 1996 y colocar en los puestos de trabajo que resultarían vacantes a un número igual de desocupados argentinos; el resultado fue contundente ya que la tasa de desocupación disminuiría menos de un punto en 1993 y sólo medio punto en 1996, cuando la tasa real subió al 18% (Maguid, 2001).

Más recientemente, varios autores analizaron el impacto de los inmigrantes en la economía, en el sistema educativo y de salud (Mármora, compilador, 2015).

En dicho libro, en el capítulo “Inmigración y economía argentina: 1993-2011”, el autor realiza un importante aporte al señalar que los trabajadores inmigrantes contribuyen a la generación de riqueza con entre 3900 y 5000 millones en el período 2007-2011, lo que representa el 1,6% del valor agregado a costo de factores (Lavergne, N.2005).

En relación a incidencia de los inmigrantes en la educación, se muestra que el total de alumnos nacidos en el extranjero en los niveles inicial, primario y secundario representan solo el 1,33% de la matrícula total del país, siendo mayor en el sector estatal (1,49%) que en el privado (0,90%) (Lépore, S. 2015).

El impacto en el sistema de salud es analizado con base a datos de cuatro importantes hospitales públicos localizados en la provincia de Buenos Aires en localidades con alta presencia de inmigrantes; la conclusión es que los pacientes de origen extranjero representan el 13% de la demanda espontánea en el año 2013, mayoritariamente protagonizada por mujeres (Calvelo, L., Couto, D. y Osorio, M. E. 2015).

Respecto a la delincuencia, el informe más reciente del Sistema Nacional de Estadísticas sobre Ejecución de la Pena (Informe Anual República Argentina. SNEEP 2015) muestra claramente que, de la población total detenida a diciembre de 2015, solo el 5% son originarios de países limítrofes y del Perú y un 1% de otros países, ya que el 94% son argentinos.

Lo anterior permite desmitificar las concepciones xenófobas asociadas a la utilización de los servicios públicos por parte de inmigrantes en detrimento de los nativos y la cara más reciente y hostil respecto a su papel en la delincuencia.

No obstante, resulta imprescindible abordar con datos recientes cuál es el impacto de los inmigrantes sudamericanos en el mercado de trabajo, particularmente en sus manifestaciones más negativas: la desocupación, el subempleo y la informalidad laboral.

3. Metodología y Fuentes

Se consideran inmigrantes sudamericanos a los nacidos en otros países de América del Sur. Se utiliza la Base Usuaria de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) correspondiente a 2016. Debido a la reducida cantidad de inmigrantes, se procedió a unir los datos referidos a dos trimestres (segundo y cuarto) sin duplicar información relativa a las mismas personas. La EPH es la única fuente estadística que permite profundizar el análisis de las modalidades de inserción ocupacional e identificar las situaciones más desfavorables, como la desocupación, el subempleo y la informalidad. Sin embargo, tiene dos limitaciones para analizar las condiciones laborales de los inmigrantes. Por un lado, el tamaño muestral no permite distinguir el país de origen y por eso se considera al conjunto de sudamericanos y, por otro, no registra el año de llegada, factor que permitiría evaluar procesos de asimilación en su dimensión temporal. Sí es posible considerar a los que llegaron en los últimos cinco años y a los que tienen mayor antigüedad, pero sólo para algunas variables relativas al total de los inmigrantes bajo estudio.

Se realizará un análisis comparativo de sus características y diferenciales respecto a los nativos para el total del país (total de aglomerados urbanos cubiertos por la EPH) y para el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Conviene aclarar que en los cuadros y gráficos no se presenta como categoría al resto de inmigrantes (no sudamericanos) los que sí están contabilizados dentro del total del país. Para comprobar su papel en el nivel de desocupación, subempleo e informalidad se realizará un ejercicio de simulación que consiste en recalcular las tasas correspondientes asumiendo que no hubiera entrado ningún inmigrante sudamericano en los últimos 5 años anteriores a 2016. Para ello:

- a) Se restarán los inmigrantes sudamericanos de los últimos 5 años tanto de los desocupados como de los ocupados.
- b) Se colocarán en los puestos de trabajo que resultarían vacantes a un número igual de desocupados argentinos.
- c) En forma similar se procederá con los subempleados y los asalariados informales.

La información los Censos Nacionales de Población y Vivienda hasta el correspondiente a 2010 se empleará para resumir la evolución y las tendencias de la inmigración de los nacidos en países de América del Sur, de manera de contextualizar el estudio de la situación en 2016.

4. Evolución y composición de los nacidos en países limítrofes y de Perú ⁷

Como puede verse en el **Cuadro 1**, la incidencia de los migrantes limítrofes casi no ha variado desde el primer censo de población de 1869, representando entre el 2 y el 3 por ciento de la población total de Argentina, indicando la persistencia de estos movimientos desde hace larga data. En 2010 constituyen el 3,1 por ciento de los 40 millones de habitantes del país. Los incrementos producidos en las últimas décadas no fueron suficientes para aumentar su impacto debido a que la población del país creció a un ritmo mayor que la inmigración limítrofe. Actualmente, el componente migratorio tiene una baja incidencia en el crecimiento de la población de la Argentina, que depende básicamente de su crecimiento natural, es decir del balance entre la natalidad y la mortalidad.

Cuadro 1. Argentina. Incidencia de la inmigración total y la de originarios de países limítrofes en diferentes fechas censales.

Año censal	% de nacidos en el extranjero sobre la población total	% de nacidos en países limítrofes sobre la población total	% de limítrofes entre nacidos en el extranjero
1869	12.1	2.4	19.7
1895	25.4	2.9	11.5
1914	29.9	2.6	8,6
1947	15.3	2.0	12.9
1960	13.0	2.3	17.9
1970	9.5	2.3	24.1
1980	6.8	2.7	39.6
1991	5.0	2.6	52.1
2001	4,2	2,5	60,4
2010	4,5	3,1	68,9

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Nacionales de Población, INDEC.

⁷ No es posible distinguir a los nacidos en otros países de América del Sur para toda la serie histórica; en 2010 los colombianos, ecuatorianos y venezolanos constituían solo el 1,8% del total de inmigrantes sudamericanos.

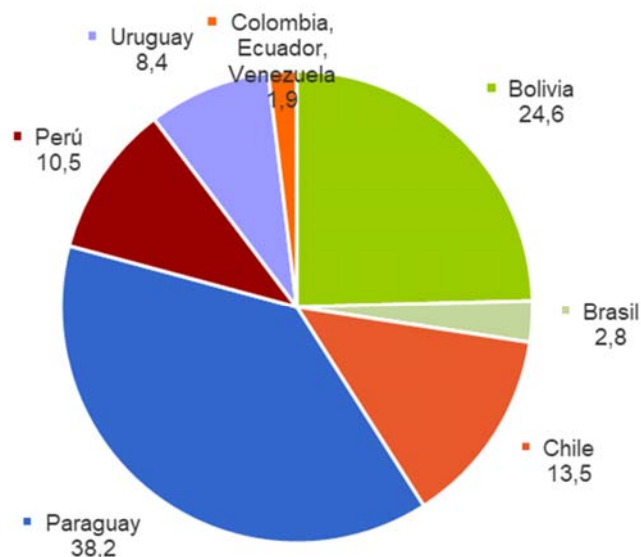
Pero como consecuencia del cambio en la composición de las corrientes internacionales, su presencia entre el conjunto de los nacidos en otros países tiende a elevarse, para constituir en la actualidad casi el 69 por ciento de los extranjeros. Esta situación, junto con su creciente concentración en el Área Metropolitana de Buenos Aires, favorece su mayor visibilidad social.

Pero el ritmo de crecimiento de acuerdo al origen se ha ido diferenciando y como consecuencia la composición también fue modificándose a lo largo de los últimos 30 años. Analizando la tendencia de las principales corrientes, se observa que en el período 1991- 2001 se incrementa significativamente el stock de inmigrantes provenientes de Perú, que llegan a quintuplicarse, luego de Bolivia (61%) y más moderadamente de Paraguay (29%). Los chilenos y uruguayos, en cambio, disminuyen su stock, tendencia que permanece hasta la actualidad. Durante la primera década del milenio los peruanos continúan ascendiendo, aunque a un ritmo menor (79,9%) al igual que los bolivianos (49%), mientras que los paraguayos logran intensificar su presencia, al incrementarse en un 71%.

En la fecha más reciente y como muestra el **gráfico 1**, los originarios de Paraguay y de Bolivia conforman casi dos tercios del total, y, como contracara, los provenientes de Colombia, Ecuador y Venezuela que representan la migración más reciente, se acercan al 2%.

Las modificaciones en su distribución territorial fueron relevantes: la proporción que reside en el AMBA aumento de 55% en 2001 a 61 % en 2010, en contraste con las escasas variaciones producidas entre 1980 y 1991.

Gráfico 1. Argentina. Migrantes sudamericanos por país de nacimiento. Año 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Censo Nacional de Población 2010, INDEC

La presencia femenina fue incrementándose a partir de 1980, cuando ellas prácticamente equiparan a los varones. Esta tendencia continúa y se verifica para todos los orígenes y, actualmente, ellas representan el 54% entre los originarios de países limítrofes y del Perú. El incremento más notable lo protagonizan las peruanas. (Ver Cuadro 2).

Cuadro 2. Argentina. Migrantes sudamericanos: Índice de masculinidad y porcentaje de mujeres por país de nacimiento 1980-2010.

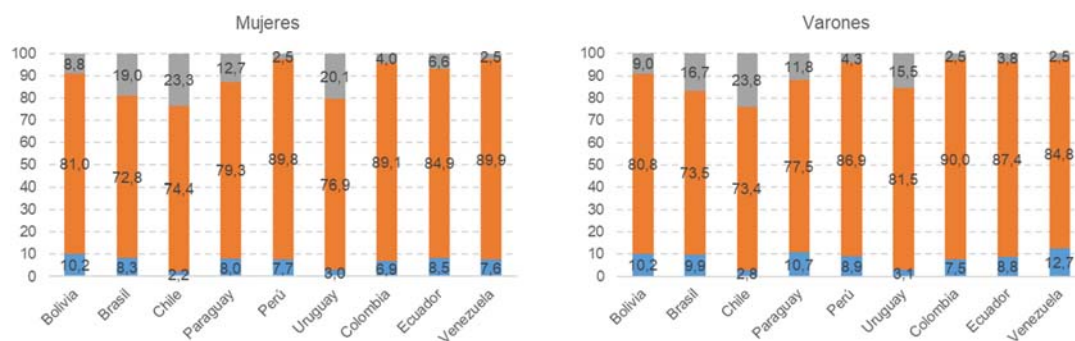
País de nacimiento	1980		1991		2001		2010	
	IM	% NF	IM	% NF	IM	% NF	IM	% NF
Total limítrofes y Perú	101,2	49,7	93,1	51,8	84,5	54,2	86,0	53,8
Bolivia	125,4	44,4	107,3	48,2	101,1	49,7	98,7	50,3
Brasil	85,6	53,9	77,3	56,4	70,6	58,6	72,9	57,8
Chile	114,7	46,6	99,9	50	91,6	52,2	87,1	53,5
Paraguay	85,6	53,9	78,7	55,9	73,5	57,6	79,7	55,6
Uruguay	95,2	51,2	95,2	51,2	92,6	51,9	90,8	52,4
Perú	198	33,6	146,1	40,6	68,5	59,3	81,9	55,0
Resto sudamericanos (1)					85,8	53,8	1,0	51,1

Fuente: Elaboración propia con base en Censos Nacionales de Población, INDEC.

Nota: (1) Colombia, Ecuador y Venezuela

Se ha comprobado que las personas migran en edades jóvenes y adultas tempranas y esto se verifica al observar a los que migraron en un período cercano a la fecha censal. En cambio, cuando se trata del total de migrantes “de toda la vida”, es decir, del stock acumulado hasta el momento del relevamiento, su perfil etario depende del tiempo de residencia en el país. En ese sentido, los grupos más dinámicos, que se renuevan con nuevos flujos tendrán una estructura por edad más joven que los colectivos que tienen mayor antigüedad migratoria. También es necesario aclarar que la población migrante, a diferencia de la nativa no se rejuvenece con nuevos nacimientos ya que los hijos que tienen en el país de destino son contabilizados como nativos. Tanto las mujeres como los varones de todos los orígenes se concentran en edades económicamente activas, de 15 a 64 años y esta convergencia es más acentuada entre los bolivianos, peruanos, colombianos, ecuatorianos y venezolanos. Los stocks con mayor antigüedad, como el de chilenos, uruguayos y brasileños tienen la mayor presencia de mayores personas de 65 años y más, en cambio los arribados más recientemente tienen entre el 85 y el 90 % en las edades centralmente activas, como muestra el **Gráfico 2**.

Gráfico 2. Argentina. Composición por edades de los migrantes sudamericanos. 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, INDEC

En conjunto, el perfil educativo de los migrantes limítrofes y de Perú presenta desventajas respecto a la población nativa y difiere sustancialmente del que denotan el resto de sudamericanos, entre quienes entre el 75 y el 80% tiene nivel superior o universitario, ya sea completo o incompleto, como indica el **cuadro 3**.

Cuadro 3. Argentina. Migrantes sudamericanos según nivel de educación alcanzado por país de nacimiento. 2010. (Población 20 años y más)

	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Perú	Uruguay	Colombia	Ecuador	Venezuela
Población 20 años y más	275353	28780	178079	451526	124569	113380	13390	3503	4953
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Hasta Primario incompleto	27,6	27,9	21,8	21,8	3,5	8,5	1,3	0,6	0,5
Primario Compl./Secundario incompleto	40,1	25,7	47,2	54,8	20,5	44,4	8,5	9,0	5,0
Secundario Completo	22,9	16,0	18,7	17,8	44,4	27,0	15,2	11,6	14,9
Superior/Universitario incompleto	5,2	13,8	6,3	3,1	15,8	9,1	43,9	48,9	33,7
Superior/Universitario completo	4,2	16,6	5,9	2,5	15,8	10,9	31,1	29,9	45,9

Fuente: Elaboración propia con base en Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, INDEC

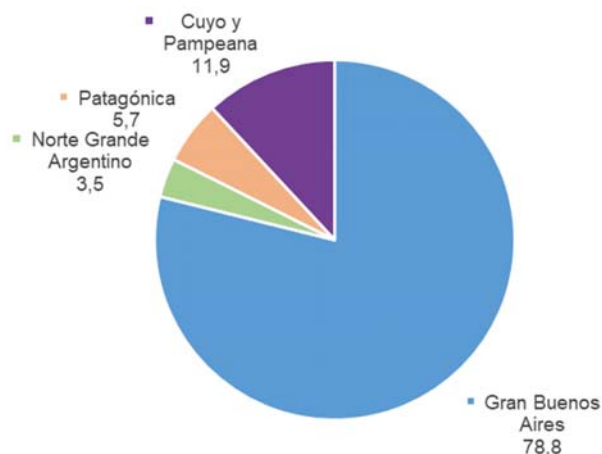
La mayor parte de los limítrofes han alcanzado a completar la educación primaria o a llegar a secundario incompleto; entre los paraguayos más de la mitad se concentran en esta categoría. En cambio, los peruanos denotan un perfil más alto con cuotas del 44% que completó el nivel secundario y casi un tercio en la universidad. Los colombianos, ecuatorianos y venezolanos sólo representan el 1,8% del conjunto de los sudamericanos y las cifras muestran claramente los motivos de su migración, vinculados al acceso a la educación superior.

5. Migrantes sudamericanos y mercado de trabajo

A pesar de los vaivenes de la economía argentina la inmigración laboral proveniente de los países vecinos continuó abasteciendo una demanda de empleo generada básicamente por el sector informal. Los estudios realizados para investigar las características laborales de los trabajadores limítrofes⁸ muestran la persistencia de patrones de inserción selectiva en determinados segmentos del mercado de trabajo, especialmente en la construcción, industria textil, de confección y calzado, comercio al por menor y servicio doméstico y su papel complementario para desempeñar puestos de trabajo no cubiertos por la población nativa.

En cuanto a la distribución territorial de la población migrante sudamericana en edad económicamente activa, está significativamente concentrada en Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)⁹, donde residen casi 8 de cada 10 migrantes. Por ello, se considera de interés el abordaje sobre el acceso y modalidades de inserción de los inmigrantes sudamericanos en el mercado de trabajo en el conjunto de los aglomerados urbanos y en el AMBA.

Gráfico 3. Inmigrantes sudamericanos económicamente activos según región de residencia. 2016. (Población 14 años y más)



Fuente: Elaboración propia con base a INDEC, EPH 2016

Se procura conocer las características diferenciales de la fuerza de trabajo migrante sudamericana, así como estimar el impacto de la misma en los niveles de desocupación, el subempleo y la precariedad laboral.

⁸ Marshall (1983); Maguid, 1990, 2001; Cerrutti y Maguid, 2005; Maguid y Arruñada, 2005; Benencia, 2007. Maguid y Bruno (2010); Baer, Benitez, Cantartese y Schleser (2015); entre otros antecedentes.

⁹ Ciudad de Buenos Aires y los 24 Partidos del Gran Buenos Aires.

Nivel de participación económica e impacto en la fuerza de trabajo

La tasa de actividad de los inmigrantes sudamericanos supera levemente a la de los nativos y la distancia se intensifica entre los varones; diferencias se mantienen en el AMBA, aunque la intensidad de la participación de todos los colectivos es mayor. Las diferencias por sexo son marcadas a favor de ellos y se profundizan entre los inmigrantes, con una brecha del 53%. En el AMBA aparece el mismo sesgo, aunque algo más atenuado **(Cuadro 4)**

Llama la atención que el nivel de desocupación de estos inmigrantes sea algo más bajo que el de los nativos (7,8 versus 8,5), y ello se explica por la desventaja específica de las argentinas tanto respecto a sus pares sudamericanas como frente a los varones de su mismo origen. Entre los inmigrantes, no aparecen diferencias por sexo. En el AMBA se intensifica el desempleo para todos los grupos, manteniéndose los diferenciales por origen, pero no así los de género: las mujeres migrantes sudamericanas denotan una tasa menor a la de sus compatriotas varones y similar a la de los hombres nativos.

Como contracara, el subempleo afecta con mayor intensidad a los inmigrantes y, en particular a las mujeres, quienes prácticamente duplican la proporción de varones de ambos colectivos y superan la cuota de nativas en esa situación. En cambio, el porcentaje de hombres subempleados es similar entre nativos e inmigrantes. Al igual que sucede con la desocupación, en el AMBA también se intensifica el subempleo, independientemente de la condición migratoria, aunque desaparecen las diferencias entre las mujeres más allá del origen.

Interesa destacar el impacto que tienen los inmigrantes sudamericanos en el mercado de trabajo: ellos representan solo el 4,8% del conjunto de la fuerza de trabajo y, dada su concentración metropolitana, su presencia sube al 6,7% en el principal aglomerado. Asimismo, en los dos ámbitos geográficos aumenta levemente entre los subocupados debido a la incidencia femenina dado que ellas sufren con mayor fuerza el subempleo.

Luego de dar cuenta de los principales indicadores de mercado de trabajo, el análisis se centrará en la población de 15 a 64 años, a fin de controlar los efectos de la diferente estructura etaria de cada grupo **(Gráfico 4)**.

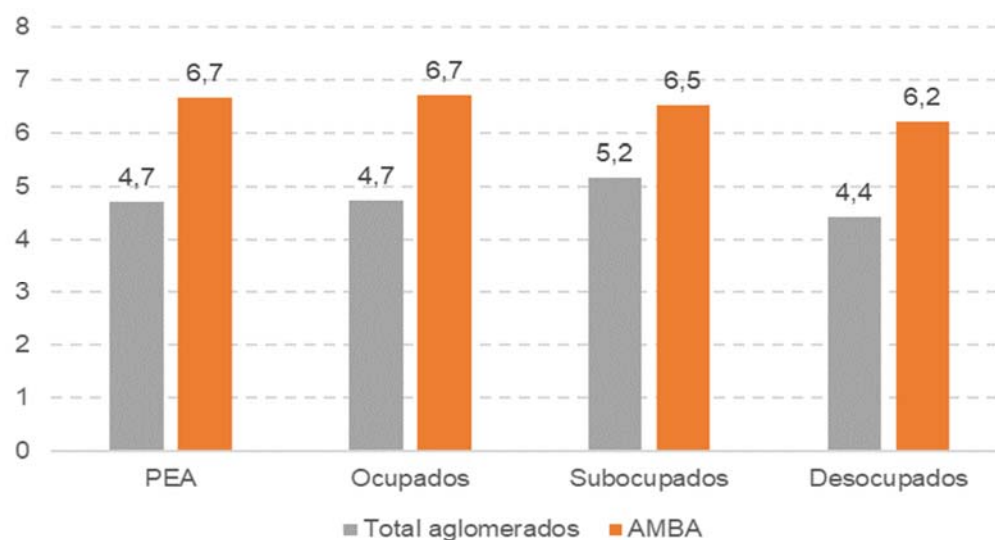
Cuadro 4. Indicadores del mercado de trabajo por condición migratoria y sexo. Total aglomerados urbanos y AMBA 2016 (Población 14 años y más)

Indicadores del mercado de trabajo	Total			Nativos			Migrantes sudamericanos			% Migrantes sudamericanos		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
<i>Total país</i>												
Total	21.672.150	10.249.553	11.422.597	20.431.729	9.712.974	10.718.756	981.377	423.946	557.431	4,5	4,1	4,9
Ocupados	11.387.258	6.554.674	4.832.584	10.769.631	6.217.694	4.551.938	550.202	295.758	254.444	4,8	4,5	5,3
Subocupados	1.339.352	629.977	709.375	1.264.436	600.191	664.245	70.448	26.955	43.493	5,3	4,3	6,1
Desocupados	1.050.651	546.604	504.048	998.603	519.949	478.654	46.400	25.162	21.238	4,4	4,6	4,2
Inactivos	9.200.409	3.129.363	6.071.046	8.631.376	2.956.675	5.674.701	383.063	102.770	280.293	4,2	3,3	4,6
Ignorado	33.833	18.913	14.920	32.120	18.656	13.464	1.713	257	1.456			
Tasa de actividad	57,4	69,3	46,7	57,6	69,4	46,9	60,8	75,7	49,5			
Tasa de ocupación	52,5	64,0	42,3	52,7	64,0	42,5	56,1	69,8	45,6			
Tasa de desempleo	8,4	7,7	9,4	8,5	7,7	9,5	7,8	7,8	7,7			
Tasa de subocupación	10,8	8,9	13,3	10,7	8,9	13,2	11,8	8,4	15,8			
<i>AMBA</i>												
Total	11.734.626	5.570.313	6.164.313	10.776.414	5.154.493	5.621.921	748.912	327.909	421.003	6,4	5,9	6,8
Ocupados	6.299.728	3.623.268	2.676.460	5.818.291	3.361.353	2.456.938	428.851	230.515	198.336	6,8	6,4	7,4
Subocupados	853.252	399.923	453.330	793.317	374.169	419.148	56.975	23.534	33.441	6,7	5,9	7,4
Desocupados	665.570	342.273	323.297	621.015	319.448	301.567	41.067	22.825	18.242	6,2	6,7	5,6
Inactivos	4.745.343	1.592.256	3.153.087	4.314.578	1.461.175	2.853.404	277.539	74.570	202.970	5,8	4,7	6,4
Ignorado	23.986	12.517	11.469	22.530	12.517	10.013	1.456	0	1.456			
Tasa de actividad	59,4	71,2	48,7	59,8	71,4	49,1	62,7	77,3	51,4			
Tasa de ocupación	53,7	65,0	43,4	54,0	65,2	43,7	57,3	70,3	47,1			
Tasa de desempleo	9,6	8,6	10,8	9,6	8,7	10,9	8,7	9,0	8,4			
Tasa de subocupación	12,3	10,1	15,1	12,3	10,2	15,2	12,1	9,3	15,4			

Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, EPH 2016

Lógicamente, cuando se trata de estas edades centralmente activas, los niveles de participación económica aumentan y se profundiza la distancia favorable de los inmigrantes respecto a los nativos en los dos ámbitos considerados, en donde los varones sudamericanos alcanzan tasas de actividad del 86%. Las diferencias de género y según el origen persisten con la misma tendencia observada por la población de 14 años y más en el caso de la desocupación y el subempleo. Lo que interesa destacar es que tanto la contribución de los inmigrantes a la Población económicamente activa, como su peso entre los desocupados y subempleados en estas edades se mantiene prácticamente igual a la observada anteriormente.

Gráfico 4. Presencia relativa de inmigrantes sudamericanos por condición de actividad. Total aglomerados urbanos y AMBA. 2016 (Población 15-64 años) (%)



Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, EPH 2006

La inserción ocupacional

La categoría ocupacional es una dimensión que alude a las relaciones de producción. En términos empíricos permite distinguir a los que trabajan como asalariados de los que lo hacen por cuenta propia, ya sea como patrones o como independientes. Como refleja el **cuadro 5**, las tres cuartas partes o más, independientemente de la condición migratoria, son obreros o empleados tanto en conjunto del país como en el AMBA, y la proporción es superior entre las mujeres de ambos orígenes. En los dos escenarios, la diferencia más notable aparece en la proporción que es patrón, ya que los nativos duplican a los inmigrantes, reflejando las mayores posibilidades de tener empleados por parte de los argentinos, particularmente entre los varones. En cambio, el cuenta-propismo tiene mayor presencia entre los inmigrantes de los dos sexos en los dos espacios analizados y el más marcada la masculina: casi el 30% frente al 21% entre los nativos.

Como se dijo, los sudamericanos conforman el 4,7% de los ocupados en el total del país y su presencia se incrementa en el AMBA, donde conforman el 6,7%. Ambos escenarios muestran el mismo perfil: ellos tienen mayor representación entre los cuenta propia (6% en total país y 8% en AMBA), mientras que entre los asalariados y, dado que esta es la situación mayoritaria, mantienen un impacto similar al que tienen entre el conjunto de la fuerza de trabajo.

Cuadro 5. Argentina. Ocupados según categoría ocupacional por condición migratoria. Total Aglomerados urbanos y AMBA. 2016. (Ocupados 15-64 años)

Categoría ocupacional	Total			Nativos			Migrantes sudamericanos			% Migrantes sudamericanos		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
<i>Total país</i>												
Total	10.876.552	6.236.189	4.640.364	10.316.887	5.935.481	4.381.406	515.626	275.942	239.684	4,7	4,4	5,2
Patrón	3,3	4,1	2,2	3,3	4,2	2,2	1,9	2,2	1,5	2,7	2,4	3,5
Cuenta propia	19,5	21,9	16,3	19,1	21,4	16,0	25,5	29,7	20,7	6,2	6,0	6,6
Obrero o empleado	76,8	73,8	80,7	77,1	74,1	81,0	72,3	68,1	77,2	4,5	4,1	4,9
Trabajador familiar sin remuneración	0,5	0,2	0,8	0,5	0,2	0,8	0,3	0,0	0,6	3,0	0,8	4,0
<i>Gran Buenos Aires</i>												
Total	5.976.809	3.427.308	2.549.501	5.542.447	3.195.090	2.347.357	401.391	214.545	186.847	6,7	6,3	7,3
Patrón	2,9	3,6	1,9	3,0	3,7	1,9	1,7	1,8	1,6	4,0	3,1	6,3
Cuenta propia	19,2	21,8	15,7	18,7	21,2	15,4	23,7	28,2	18,5	8,3	8,1	8,7
Obrero o empleado	77,6	74,4	81,9	78,0	74,9	82,2	74,3	70,0	79,2	6,4	5,9	7,1
Trabajador familiar sin remuneración	0,4	0,2	0,6	0,3	0,2	0,5	0,3	0,0	0,6	5,7	0,0	8,1

(1) Incluye resto de inmigrantes (44.040 en total país y 32.971 en AMBA)

Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, EPH 2006

La distribución según Rama de Actividad aparece en el **cuadro 6** y refleja la persistencia de nichos sectoriales que absorben a la población inmigrante de América del Sur ya comprobada en numerosos estudios¹⁰. La construcción para los varones y el servicio doméstico para las mujeres migrantes constituyen los sectores donde se emplean mayoritariamente (37% y 40% respectivamente) más que duplicando la proporción de nativos de cada sexo en esas ramas.

En segundo lugar, los varones se insertan en la industria (18%) y luego en el comercio (15%). Estas tres ramas concentran al 70% de los hombres inmigrantes. Por su parte las mujeres, se aglutinan en servicio doméstico (40%) y lejos de esta proporción, un 19% trabaja en comercio, particularmente al por menor, donde superan a los varones y, en tercer lugar, en los servicios de enseñanza, salud y sociales, casi triplicando el porcentaje masculino en ese sector (15% versus 6%). Su concentración es aún mayor que la de sus congéneres hombres: 74% en esos sectores. Vale la pena señalar que ellas logran cuotas similares a las masculinas en los Servicios administrativos y administración pública (9%) y, a diferencia que en la industria, donde representan la mitad que los varones.

¹⁰ Lo mismo muestran estudios con información de 1993 (Maguid, A.,1995); de 1993,1998 y 2002 (Maguid.A y Arruñada, V,2005); de 2001 (Cerrutti, M.,2009); de 2006 (Maguid, A.,2011), de 2010, (Baer, G., Benitez,N. y Contartese, D.,2012).

Cuadro 6. Ocupados según Rama de actividad por condición migratoria y sexo. Total Aglomerados urbanos y AMBA. 2016 (Ocupados 15-64 años)

Sector económico de actividad	Total			Nativos			Migrantes sudamericanos			% Migrantes sudamericanos		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
<i>Total país</i>												
Total	10.744.851	6.147.820	4.597.034	10.190.917	5.850.652	4.340.269	510.812	272.406	238.409	4,8	4,4	5,2
Industria manufacturera	12,4	15,7	8,0	12,3	15,6	7,9	13,9	17,7	9,5	5,3	5,0	6,2
Construcción	9,5	16,0	0,8	9,0	15,0	0,8	20,3	37,2	0,9	10,2	10,3	6,0
Comercio	17,8	18,8	16,4	17,8	18,9	16,2	16,7	14,8	18,8	4,5	3,5	5,9
Servicios administrativos de apoyo, administración pública, organismos extraterritoriales y otros servicios	16,1	16,3	15,9	16,4	16,6	16,2	9,0	9,5	8,5	2,7	2,6	2,8
Servicios de enseñanza, salud y servicios sociales	14,6	6,9	24,8	14,8	7,0	25,4	10,3	5,9	15,4	3,4	3,8	3,2
Hogares particulares	7,8	0,5	17,7	7,3	0,4	16,6	18,9	0,6	39,9	11,5	5,9	11,7
Resto	21,9	25,9	16,4	22,4	26,4	16,9	10,9	14,3	7,0	2,4	2,4	2,2
<i>Gran Buenos Aires</i>												
Total	5.889.463	3.368.460	2.521.004	5.460.191	3.139.678	2.320.516	397.219	211.112	186.109	6,7	6,3	7,4
Industria manufacturera	14,8	18,5	9,9	14,8	18,4	9,8	16,0	20,3	11,1	7,3	6,9	8,3
Construcción	8,2	13,8	0,7	7,5	12,6	0,7	17,9	33,1	0,6	14,7	15,0	6,5
Comercio	17,1	18,0	16,0	17,0	18,0	15,7	17,0	15,5	18,8	6,7	5,4	8,7
Servicios administrativos de apoyo, administración pública, organismos extraterritoriales y otros servicios	14,4	14,6	14,1	14,8	14,9	14,6	8,9	10,2	7,5	4,2	4,4	3,9
Servicios de enseñanza, salud y servicios sociales	13,9	6,5	23,9	14,2	6,6	24,6	10,4	6,0	15,4	5,1	5,8	4,8
Hogares particulares	8,0	0,5	18,0	7,2	0,5	16,3	19,2	0,6	40,4	16,2	7,9	16,5
Resto	23,5	28,0	17,5	24,4	29,0	18,3	10,4	14,2	6,1	3,0	3,2	2,6

(1) Incluye organismos extraterritoriales y otros servicios. Nota: Se excluyeron casos ignorados.

Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, EPH 2006

La altísima convergencia femenina se expresa en la escasa proporción que se clasifica en el “Resto de ramas” frente a la mayor diversidad sectorial de sus compatriotas del otro sexo y de los nativos, especialmente los varones.

En el AMBA se presenta prácticamente la misma distribución debido a la altísima concentración de migrantes en ese aglomerado. La presencia de migrantes sudamericanos es notablemente superior en la construcción y el servicio doméstico donde constituyen entre el 10% y el 12 % respectivamente, debido a la inserción aglutinada de cada género. En principal

aglomerado, aumenta su representación entre los ocupados y llega al 15% en la construcción y al 16% en servicio doméstico.

A partir de un estudio sobre migrantes paraguayos y peruanos, Cerrutti y Bruno (2006), señalan que las redes juegan un papel central en los procesos de incorporación de los migrantes en la sociedad receptora, particularmente facilitando la obtención de empleo para los recién llegados. Así, 6 de cada 10 varones paraguayos y 7 de cada 10 peruanos han obtenido su empleo a partir de las recomendaciones de amigos o parientes. Incluso, en el caso de los varones es frecuente que su empleador en la construcción sea de su mismo origen (Vargas, 2005; Bruno y Del Aguila, 2010); con las mujeres no sucede lo mismo ya que la mayoría se insertan en el trabajo doméstico con empleadores argentinos (Pacecca y Courtis, 2007).

En complementariedad con el abordaje de la inserción sectorial, se consideró analizar la estructura de inserción según la calificación de las ocupaciones. Este indicador alude a la complejidad de las tareas y a las habilidades o capacitación requerida para realizarlas¹¹.

En el **cuadro 7** se comprueban marcadas diferencias por género -que se agudizan entre los inmigrantes bajo estudio- y de acuerdo al origen. Así, en el total de aglomerados urbanos, más de dos terceras partes de los varones sudamericanos desarrollan ocupaciones de calificación operativa, el doble que la proporción de mujeres (33%). Entre los argentinos también hay una concentración de los hombres en tareas operativas (59%) pero muestra una brecha menos marcada respecto al porcentaje de las mujeres (38%).

La distancia por condición migratoria y sexo se expresa más notoriamente en los extremos de la escala ocupacional: la proporción de nativas que desempeñan ocupaciones profesionales triplica a la de sus congéneres inmigrantes (12,4% versus 4,2%) y, mientras que entre los argentinos hay una leve supremacía femenina, entre los sudamericanos los varones más que duplican a las mujeres (8,95 versus 4,2%). También aparece la brecha migratoria, aunque algo menor, entre los que desempeñan ocupaciones de calificación técnica: tanto la proporción de varones como de mujeres nativos prácticamente duplica a la de los inmigrantes en cada sexo.

¹¹ Se distinguen 4 categorías. Profesional: requieren conocimientos teóricos de orden general y específico acerca de las propiedades y características de instrumentos de trabajo y de las reglas que rigen los procesos; requieren de conocimientos adquiridos por capacitación formal y por experiencia laboral equivalente. Técnica: suponen habilidades manipulativas y conocimientos teóricos de orden específico acerca de las propiedades y características de los instrumentos de trabajo y de las reglas específicas que rigen los procesos; requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridos por capacitación formal previa y/o experiencia laboral. Operativa: suponen habilidades manipulativas, así como ciertos conocimientos acerca de las propiedades de los instrumentos utilizados. Requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridas por capacitación previa y/o experiencia laboral. No calificadas: No requieren de habilidades o conocimientos previos para su ejercicio, salvo algunas breves instrucciones de inicio.

**Cuadro 7. Argentina. Ocupados según calificación ocupacional por condición migratoria y sexo.
Total aglomerados y AMBA. 2016**

Calificación ocupacional	Total			Nativos			Migrantes sudamericanos			% Migrantes sudamericanos		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
<i>Total país</i>												
Total	10.779.539	6.176.851	4.602.689	10.224.449	5.878.130	4.346.319	511.967	273.955	238.012	4,7	4,4	5,2
Profesional	11,7	11,4	12,1	11,9	11,5	12,5	6,7	9,0	4,2	2,7	3,5	1,8
Técnica	15,9	12,6	20,2	16,2	12,9	20,8	8,3	7,3	9,4	2,5	2,6	2,4
Operativa	50,6	59,9	38,1	50,5	59,6	38,3	52,0	68,0	33,5	4,9	5,0	4,5
No calificado	21,9	16,1	29,7	21,3	16,1	28,5	33,0	15,7	52,9	7,2	4,3	9,2
<i>Gran Buenos Aires</i>												
Total	5.908.410	3.386.868	2.521.541	5.477.878	3.156.517	2.321.360	398.477	212.678	185.800	6,7	6,3	7,4
Profesional	11,9	11,6	12,3	12,2	11,7	12,9	7,0	9,6	4,0	4,0	5,2	2,4
Técnica	15,9	12,5	20,4	16,5	12,9	21,3	7,9	7,0	9,0	3,4	3,5	3,2
Operativa	50,6	60,6	37,1	50,5	60,2	37,4	50,6	65,9	33,1	6,8	6,8	6,6
No calificado	21,7	15,3	30,2	20,8	15,2	28,4	34,5	17,5	54,0	10,7	7,1	13,2

Nota: Se excluyeron casos con categoría migratoria y/o calificación ignorada

Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, EPH 2016

En el otro extremo, se destaca que más de la mitad de las mujeres inmigrantes de América del Sur desempeñan tareas no calificadas (52,5%)¹² frente a un 28% de las nativas. En cambio, entre los varones el porcentaje en estas ocupaciones se iguala más allá de la condición migratoria.

La presencia de inmigrantes supera el promedio entre los no calificados, debido a que las inmigrantes conforman el 9% del total en esa categoría. En el AMBA, se mantienen diferencias análogas a las observadas para el total de aglomerados urbanos.

Calidad de la inserción laboral

En consonancia con la concentración sectorial y en los estratos más bajos de calificación ocupacional, la fuerza de trabajo migrante presenta importantes diferenciales en la calidad de sus inserciones laborales (**cuadro 8**).

Entre los ocupados en relación de dependencia, al 46,6% de los migrantes no se le realiza aporte jubilatorio (por lo que se estima que se encuentran en relaciones contractuales precarias), que

¹² Gran parte de este conjunto es explicado por el considerable peso del servicio doméstico entre las ocupadas (39,9%). No obstante, la evidencia indica que el 12,6% de quienes logran insertarse en otros sectores de la economía lo hacen en otras ocupaciones no calificadas, que conllevan mayores niveles de informalidad y menor ingreso.

en términos comparativos implica un 44% más de informalidad que entre los nativos. Asimismo, la precariedad afecta con mayor intensidad a las mujeres, independientemente de su condición migratoria.

Cuadro 8. Indicadores de calidad de inserción laboral de los ocupados por condición migratoria y sexo. Total Aglomerados urbanos y AMBA 2016
(Población de 15 a 64)

Indicadores de calidad de inserción laboral	Total			Nativos			Migrantes sudamericanos		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
<i>Total país</i>									
Asalariados sin aporte jubilatorio	33,0	31,5	34,9	32,4	30,9	34,3	46,6	45,6	47,7
% Ocupados con nivel educativo secundario completo o superior incompleto en ocupaciones no calificadas	20,6	14,1	29,3	19,9	13,9	28,0	35,7	17,9	56,5
% Ocupados con nivel educativo superior completo en ocupaciones no calificadas u operativas	27,0	29,8	25,0	26,6	29,4	24,7	34,5	36,2	32,8
Brecha de ingresos horarios de los migrantes sudamericanos (promedio nativos/migrantes)							1,18	1,15	1,22
<i>Gran Buenos Aires</i>									
Asalariados sin aporte jubilatorio	32,6	30,6	35,1	31,7	29,8	34,2	46,2	45,3	47,1
% Ocupados con nivel educativo secundario completo o superior incompleto en ocupaciones no calificadas	20,4	13,6	29,3	19,3	13,1	27,3	37,1	19,5	58,2
% Ocupados con nivel educativo superior completo en ocupaciones no calificadas u operativas	26,5	29,7	24,1	25,9	29,1	23,6	33,1	33,9	32,3
Brecha de ingresos horarios de los migrantes sudamericanos (promedio nativos/migrantes)							1,29	1,23	1,37

Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, EPH 2016

En cuanto a la subcalificación de las tareas desarrolladas por quienes poseen niveles educativos medios y superiores, se evidencian matices según la condición migratoria y de género. El 35,7% de los migrantes ocupados con secundario completo o superior/universitario incompleto desarrollan actividades no calificadas, notablemente por debajo de sus competencias educativas, en contraste con el 19,9% de los nativos. Este diferencial es explicado en gran medida por la situación de las mujeres inmigrantes quienes duplican a sus pares nativas en esa situación: 56,6% versus 28% respectivamente. Estas mismas brechas, tanto por condición migrante como por género, se observan más acentuadamente en el AMBA.

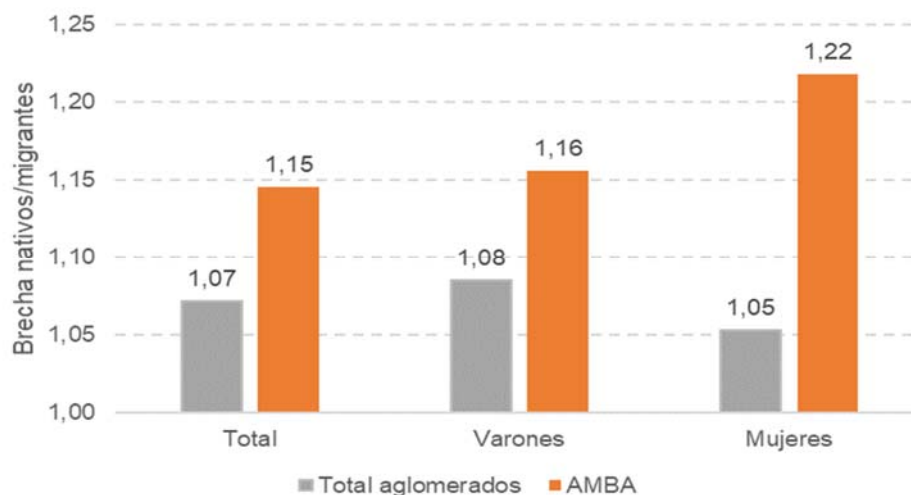
El abordaje similar aplicado a ocupados con nivel educativo superior/universitario completo que trabajan en actividades no calificadas u operativas arrojó brechas notablemente menores.

No obstante, este tipo de subcalificación afecta al 34,5% de ocupados inmigrantes, en tanto que entre los nativos abarca al 26,6%. A diferencia del grupo anterior, la subcalificación de los estratos educativos superiores concierne en mayor medida a los varones, tanto nativos como migrantes. A este último respecto, cabe destacar que en el AMBA el nivel de subcalificación es homogéneo entre varones y mujeres migrantes.

Por último, las brechas de ingreso horario derivados de la ocupación principal muestra que los nativos ganan en promedio un 18% más que los migrantes y que, entre las mujeres la distancia es aún mayor (22%). En el aglomerado metropolitano, las diferencias se acentúan; ya que la población nativa tiene un promedio de ingresos 29% mayor que los nativos, que en el caso de las mujeres se amplía a un 37%.

A fin de ahondar sobre la especificidad de la desigualdad de ingresos, atendiendo las diferencias de nivel educativo entre la población nativa y la migrante sudamericana, se realizó una estimación de la brecha a partir de un promedio ponderado según estratos educativos, que aparece en el **Gráfico 5**¹³.

Gráfico 5. Brecha de ingresos horarios ponderada de la población nativa respecto de la población migrante sudamericana por región y sexo. Población de 15 a 64 años. 2016.



Fuente: Elaboración propia con base a INDEC, EPH 2016

Este abordaje permitió poner en evidencia los matices de la desigualdad por sexo y la especificidad en el Área Metropolitana. En el total de aglomerados, al controlar el ingreso horario por nivel educativo, la población nativa tiene un ingreso 7% superior al de los migrantes, observándose que la brecha es menor en las mujeres. No obstante, en el Área

¹³ A tal fin, se obtuvo la media de ingresos horarios para nativos y migrantes desagregada por sexo y nivel educativo. Se estimó la brecha para cada categoría educativa, ponderándola a partir de la estructura educativa de los nativos, tomados como población de referencia.

Metropolitana las diferencias adquieren otros valores. En términos generales, la población nativa tiene un ingreso 15% mayor, que en el caso de las mujeres asciende a 22%.

6. Impacto de los inmigrantes sudamericanos: ejercicio de simulación

En este último apartado se presenta la estimación de la incidencia de los migrantes recientes (llegados al país en los 5 años anteriores a 2016) en los niveles de desocupación, subempleo y precariedad de los asalariados. Siguiendo los postulados detallados en la Metodología, se simuló la ausencia de migrantes recientes en el mercado de trabajo y su reemplazo con población nativa ¹⁴ (cuadro 9).

Cuadro 9. Impacto estimado de la población migrante sudamericana reciente en indicadores laborales. Total aglomerados urbanos y AMBA.2016 (Población de 14 años y más)

Indicadores de inserción laboral	Total	Varones	Mujeres
<i>Total país</i>			
Tasa de desocupación observada	8,4	7,7	9,4
Tasa de desocupación simulada (impacto de migrantes sudamericanos recientes)	8,2	7,5	9,2
Tasa de subocupación observada	10,8	8,9	13,3
Tasa de subocupación simulada (impacto de migrantes sudamericanos recientes)	10,8	8,9	13,3
% precariedad asalariados observada	33,5	31,8	35,5
% precariedad asalariados simulada (impacto de migrantes sudamericanos recientes)	33,1	31,6	35,2
<i>Gran Buenos Aires</i>			
Tasa de desocupación observada	9,6	8,6	10,8
Tasa de desocupación simulada (impacto de migrantes sudamericanos recientes)	9,3	8,4	10,4
Tasa de subocupación observada	12,3	10,1	15,1
Tasa de subocupación simulada (impacto de migrantes sudamericanos recientes)	12,3	10,1	15,2
% precariedad asalariados observada	33,3	31,1	35,8
% precariedad asalariados simulada (impacto de migrantes sudamericanos recientes)	32,9	31,0	35,7

Fuente: Elaboración propia con base a INDEC, EPH 2016

Como resultado se observa, para el total de aglomerados, que el impacto de la población migrante sudamericana reciente sobre la tasa de desocupación es marginal (0,2 puntos porcentuales), ya que solo bajaría de 8,4% a 8,2% y el efecto que es homogéneo entre sexos.

¹⁴ En el caso de la desocupación, se reemplazaron a los ocupados migrantes recientes con desocupados nativos y se calculó ese efecto teniendo en cuenta también la salida de los desocupados migrantes recientes. En la subocupación, sobre la PEA resultante de la exclusión de la fuerza de trabajo migrante reciente, se estimó la reducción de la subocupación por la salida de los migrantes subempleados y el pasaje de igual cantidad de nativos subempleados a pleno empleo. En cuanto a la estimación de la precariedad de los asalariados, se excluyó a la población migrante reciente del conjunto de los asalariados y se asumió la cobertura de los empleos no precarios por parte de los nativos.

En cuanto a la subocupación, el rol de la migración sudamericana reciente es nulo, manteniéndose los niveles previos a la simulación. Por último, en relación al nivel de precariedad de los asalariados, el efecto es marginal, en torno a los 0,4 puntos porcentuales. Los efectos en el AMBA son análogos.

7. Conclusiones

El surgimiento de construcciones estigmatizantes que asocian a los inmigrantes con el aumento de la delincuencia para justificar el DNU 70/2017 -que establece un procedimiento sumarísimo de expulsión de los extranjeros, perjudicando su derecho a defensa y su acceso a la justicia-. podrían también contribuir a la creación del rol imaginario del migrante como degradante del mercado de trabajo. En ese escenario, interesa mostrar, a partir de información estadística reciente, cuáles son las características de la inserción efectiva de los inmigrantes sudamericanos y su impacto en los niveles de desocupación, subempleo e informalidad.

En primera instancia, es importante destacar su contribución a la fuerza de trabajo por sus elevadas tasas de actividad, aunque representan solo el 4,8% de la Población Económicamente Activa del total de aglomerados urbanos - proporción algo superior al 3% que conforman dentro del total poblacional- y su presencia aumenta en el AMBA, donde representan el 6,4% de la PEA. Su presencia entre los desocupados es similar y es levemente superior entre los subempleados, debido al comportamiento femenino.

Con respecto a la desocupación y el subempleo, si bien las tasas respectivas son bastante similares independientemente de la condición migratoria, aparece un hecho curioso. Los inmigrantes denotan niveles de desocupación levemente menores que los nativos, que se compensan con su mayor exposición al subempleo, lo que indicaría que son más anuentes que los nacionales para aceptar empleos de peor calidad.

En concordancia con los análisis realizados sobre la inserción laboral de la población inmigrante sudamericana en las últimas décadas, se comprueba que ésta cumple un rol de complementariedad con la fuerza de trabajo nativa. Se trata también de una complementariedad subalterna, donde se evidencia por un lado, una proporción mayor que se desempeña como cuentapropista (que implica una mayor exposición a los ciclos económicos y la ausencia de derechos que deberían tener las relaciones asalariadas) y, por otro, marcadas concentraciones sectoriales, con los varones en la construcción y aún más con las mujeres en el servicio doméstico, así como su aglutinamiento en ocupaciones de baja calificación (especialmente las mujeres).

Esta configuración de la inserción laboral redundaría en niveles de menor calidad de acceso al trabajo, que se traduce en elevados niveles de precariedad entre los asalariados, en ocupaciones por debajo de las competencias educativas adquiridas y en menores niveles de ingreso.

Respecto de los niveles remunerativos, ha sido esclarecedora la estimación de la brecha de ingresos ponderada por nivel educativo, con la cual se controla la diferencia estructural en el nivel de instrucción alcanzado entre la población nativa y la migrante. Al comparar los niveles de ingreso para ocupados del mismo sexo y nivel educativo, se evidencia claramente la ventaja de la población nativa, especialmente en el Área Metropolitana.

Ante una interpelación sobre la incidencia de los migrantes recientes (aquellos con mayores dificultades de acceso al mercado de trabajo y socialmente segregados) en los mencionados índices macro del mercado de trabajo, una potencial retirada de los mismos del mercado de trabajo solo significaría una variación mínima en los niveles de desocupación, subempleo y precariedad. En efecto, la desocupación pasaría de 8,4% a 8,2%; el subempleo resultaría igual y la proporción de asalariados precarios solo disminuiría de 33,3% a 32,9%.

En síntesis, el impacto de los inmigrantes sudamericanos recientes, quienes tendrían mayores dificultades de acceder a condiciones de trabajo dignas, en el nivel de los indicadores analizados resulta insignificante y derrumba las concepciones xenófobas sobre su papel en el mercado laboral de Argentina.

Bibliografía

BAER, Gladys, BENITEZ, Natalia y CANTARTESE, Daniel (2012) “La participación de los trabajadores inmigrantes procedentes de países limítrofes y de Perú en los mercados laborales urbanos de Argentina” en *El impacto de las migraciones en Argentina*, Cuadernos Migratorios No. 2, Organización Internacional para las Migraciones, Oficina Regional para América del Sur, Buenos Aires.

BAER, Gladys, BENITEZ, Natalia, CANTARTESE, Daniel y SCHLESER, Diego (2015) “Inserción laboral e informalidad entre los trabajadores migrantes sudamericanos” en *Migraciones laborales en Argentina: protección social, informalidad y heterogeneidades sectoriales*. Organización Internacional del Trabajo, Oficina de País de la OIT para la Argentina, Buenos Aires.

BRUNO, S. y DEL AGUILA, A (2010, junio). Huellas de tierra roja en el cemento porteño. Trabajadores migrantes paraguayos de la construcción en Buenos Aires. Ponencia presentada en III Taller “Paraguay desde las ciencias sociales”, organizado por el Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay, Resistencia, Argentina.

CALVELO, Laura, COUTO, Diana y OSORIO, María Emilia (2015) *Migración internacional y salud en Argentina. El impacto de las migraciones en el sistema de salud, en Impacto de las migraciones actuales en la estructura económica y sociocultural de la Argentina.*, EDUNTREF, Buenos Aires.

CERRUTTI, Marcela. (2009) *Diagnóstico de las Poblaciones de Inmigrantes en la Argentina*, Dirección Nacional de Población, Ministerio del Interior-OIM, Buenos Aires.

CERRUTTI, Marcela y MAGUID, Alicia (2007) “Inserción laboral e ingresos de los migrantes de países limítrofes y peruanos en el Gran Buenos Aires” en *Revista Notas de Población* No. 83, CEPAL/CELADE, Santiago de Chile.

CERRUTTI, Marcela y BRUNO, Matías (2006) “La inserción de los migrantes paraguayos y peruanos en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires” en Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 20, No. 60. Buenos Aires.

LAVERGNE, Néstor (2015) “Inmigración y Economía Argentina 1993-2011” en Impacto de las migraciones actuales en la estructura económica y sociocultural de la Argentina., EDUNTREF, Buenos Aires.

LEPORE, Silvia (2015) “El impacto de los alumnos extranjeros en el Sistema Educativo Argentino en Impacto de las migraciones actuales en la estructura económica y sociocultural de la Argentina., EDUNTREF, Buenos Aires.

MAGUID, Alicia, (1995) “Migrantes limítrofes y empleo” en Revista Estudios del Trabajo No. 10, Asociación Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

MAGUID, Alicia, (2001) “El chivo expiatorio” en Revista Encrucijadas, Migraciones ¿La tierra prometida? Año 1, No. 7. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, mayo.

MAGUID, Alicia y ARRUÑADA, Verónica (2005) “El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires” en Revista Estudios del Trabajo No 30, Asociación Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

Maguid, Alicia y Bruno, Sebastián (2010) “Migración, mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires” en Revista Población de Buenos Aires. Dirección General de Estadísticas y Censos, Ministerio de Hacienda del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

MAGUID, Alicia (2011) “Migrantes sudamericanos y mercado de trabajo” en La inmigración laboral de Sudamericanos en Argentina, Organización Internacional del Trabajo y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Buenos Aires.

MARMORA, Lelio (2015) “Migraciones, percepción y políticas en Argentina”, en Impacto de las migraciones actuales en la estructura económica y sociocultural de la Argentina., EDUNTREF, Buenos Aires.

MARSHALL, Adriana (1983) “Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina 1940-1980”, en Desarrollo Económico, Vol. 23, No.89, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social.

PACECCA, M. I. Y COURTIS, C. (2007). *Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el AMBA*. Ponencia presentada en IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Organizada por la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA), Córdoba, noviembre de 2007

Sistema Nacional de Estadísticas sobre Ejecución de la Pena, SNEEP (2015). Informe Anual República Argentina. Dirección Nacional de Política Criminal en materia de Justicia y Legislación Penal. Subsecretaría de Política Criminal, Secretaría de Justicia, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

VARGAS, P. (2005). Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.